

James P. Cannon

# ¡Aprendamos de Minneapolis!

Mayo de 1934

---

Tomado de **The Militant**, vol. VII No. 21, 26 de mayo de 1934, p. 1.

Traducido por Andrés Rucci.

---

Hoy todo el país mira a Minneapolis. Aquí suceden grandes cosas que reflejan la influencia de una nueva fuerza extraña en el movimiento obrero, una influencia que se ensancha y se extiende como una onda en espiral. Saliendo de las entrañas mismas de la huelga de los trabajadores del transporte de Minneapolis, una nueva voz habla y un nuevo método proclama su desafío.

Primero se vio en la huelga de los conductores de los carros de carbón, que electrificó el movimiento obrero de la ciudad hace unos meses y estableció firmemente el sindicato después de una breve y tormentosa batalla de militancia y eficiencia sin precedentes. Ahora vemos la misma unión saliendo de este estrecho surco y abrazando a los camioneros en otras líneas.

Detrás de esto, como fue el caso con los conductores de carbón, hay meses de trabajo de organización duro, paciente y sistemático. Todo está preparado. Luego un ultimátum a los jefes. Un golpe rápido y repentino. Un piquete masivo que barre todo lo que tiene delante. Los oficios de la construcción salen a luchar con clara simpatía por el movimiento. Las fuerzas combinadas, acompañadas por una poderosa ola de apoyo moral de toda la población trabajadora de la ciudad, toman la ofensiva e impulsan a todos los matones y mercenarios de los patrones a recibir paliza en una batalla memorable en el Mercado de la Ciudad.

Todo el país escucha los ecos de la lucha. Los explotadores los escuchan con temor y mas temor. Tejiendo la red alrededor de los trabajadores del automóvil, con la ayuda de líderes sindicales traicioneros, se preguntan alarmados: "Si este espíritu se propaga, ¿qué nos vamos a hacer?"

Y los trabajadores de la industria básica, percibiendo vagamente el poder de su número y posición estratégica, difícilmente pueden preguntarse a sí mismos: "Si deberíamos ir por Minneapolis, ¿podría algo o alguien detenernos?" Los trabajadores del transporte en huelga son un gran poder en Minneapolis hoy. Pero eso es solo una pequeña fracción del poder que en el fondo tienen los trabajadores engañados y traicionados en las grandes industrias del país.

## El mensaje de Minneapolis

El mensaje de Minneapolis es de primera importancia para la clase trabajadora estadounidense. Un examen cuidadoso del método de todos los lados debería ser el punto uno en la agenda del movimiento obrero, especialmente de su sección más avanzada. Un estudio de esta lucha épica, en sus diversos aspectos, puede ser una ayuda para su aplicación en otros campos y, por lo tanto, un cambio rápido de la posición de los trabajadores estadounidenses.

No hay nada nuevo, por supuesto, en una pelea entre huelguistas vs policías y pistoleros. Cada golpe de vuelve a evocar una historia antigua y familiar de asesinatos, golpizas y matanzas de los huelguistas por parte de los matones contratados de los explotadores, con o sin uniforme. Lo que está fuera de lo común en Minneapolis, lo que es más importante a este respecto, es que mientras la huelga de Minneapolis comenzó con violentos ataques contra los huelguistas, no terminó ahí.

En batallas campales el sábado pasado y nuevamente el lunes, los huelguistas se defendieron y se defendieron sin parar. Y el martes tomaron la ofensiva, con resultados devastadores. Los hombres de negocios, que se ofrecían como voluntarios para poner a los trabajadores en su lugar, y los chicos de la universidad en busca de diputados especiales -por no hablar de los policías uniformados- entregaron sus insignias y huyeron aterrorizados ante la furia masiva de los trabajadores embravecidos. Y muchos de ellos llevaron recuerdos no deseados del compromiso. Aquí hubo una demostración clara de lo que los trabajadores estadounidenses están dispuestos a hacer y de lo que son capaces de luchar por sus propios intereses. Nada es más importante que esto, porque, en último análisis, todo depende de ello.

Aquí había una advertencia severa a los patrones y sus mercenarios, y no solo a los de Minneapolis. Transfiera el ejemplo y el espíritu de los huelguistas de Minneapolis a los trabajadores del acero y del automóvil, por ejemplo; con sus números masivos y poder. Deje que los gobernantes de América tiemblen ante la perspectiva. ¡Lo verán! Eso es lo que el mensaje de Minneapolis significa en primer lugar.

### **Acción masiva**

Una segunda característica de la pelea en el Mercado de la Ciudad que merece una atención especial es el hecho de que no fue el encuentro ordinario entre huelguistas individuales y costras individuales o matones. Por el contrario, tomen nota, todo el sindicato entró en acción en el piquete de la formación de masas; miles de otros hombres del sindicato fueron con ellos; tomaron los medios necesarios para protegerse contra los matones asesinos, ya que tenían todo el derecho de hacerlo. Este fue un ejemplo de acción de masas que señala el camino para las futuras luchas victoriosas de los trabajadores estadounidenses.

No es solo un golpe de los hombres, sino también de las mujeres. El sindicato de conductores de Minneapolis parte de la teoría de que las mujeres tienen un interés vital en la lucha, nada menos que los hombres, y las atrae a la acción a través de una organización especial. La política, empleada de manera tan efectiva por los Mineros Progresistas, también está generando buenos resultados en Minneapolis. Involucrar a las mujeres en la lucha obrera es duplicar la fuerza de los trabajadores e infundirles un espíritu y una solidaridad que de otro modo no podrían tener. Esto se aplica no solo a una sola unión y un solo ataque; vale para cada fase de la lucha hasta su conclusión revolucionaria. El gran espectáculo de la solidaridad obrera en Minneapolis es lo que es porque incluye también la solidaridad de las mujeres de la clase trabajadora.

### **La huelga simpática**

La huelga de los trabajadores del transporte dio un gran salto adelante y experimentó una transformación cuando los sindicatos de construcción declararon una huelga de solidaridad el lunes pasado. En esta acción se debe ver una de las características más progresivas y significativas de todo el movimiento. Cuando los sindicatos comienzan a llamar a las huelgas no por sus propios logros inmediatos, sino por la solidaridad con sus hermanos que luchan en otros oficios, y cuando este espíritu y actitud se generaliza y se da por sentado como lo apropiado, entonces las divisiones paralizantes en el movimiento sindical estarán cerca de su fin y el sindicalismo comenzará a significar la unidad.

La unión de los camioneros y los trabajadores de la construcción es una vista inspiradora. Representa una idea dinámica de poder incalculable. Deje que el ejemplo se extienda, permita que la idea arraigue en otras ciudades y otros oficios, permita que la idea de la acción de huelga de solidaridad se combine con la militancia y el método de

masas de los combatientes de Minneapolis, y la mano de obra estadounidense será una cabeza más alta e inconmensurablemente más fuerte.

Aquellos que caracterizan a los sindicatos de AFL como "sindicatos de empresas" y quieren construir nuevos sindicatos a cualquier precio obtendrán muy poco consuelo de la huelga de Minneapolis. Siempre hemos mantenido que la forma de una organización obrera, aunque importante, no es decisiva. Minneapolis proporciona otra confirmación, y la más convincente, de esta concepción. Aquí está la lucha obrera más militante y, en muchos aspectos, la más progresivamente dirigida que se ha visto durante mucho tiempo. Sin embargo, todo se lleva a cabo en el marco de la AFL.

El sindicato de conductores es unidad local de la sección internacional de la AFL más conservadoras, los Teamsters; los oficios de construcción, en simpatía con los conductores, son todos sindicatos de la AFL; y la Central Labour Union, respaldando la huelga de conductores y el posible medio organizador de una huelga general, es una unidad subordinada a la AFL. Los sindicatos locales de la AFL proporcionan un campo amplio para el trabajo de los militantes revolucionarios si saben cómo trabajar inteligentemente. Esto es especialmente cierto cuando, como en el ejemplo de Minneapolis, los militantes realmente inician la organización y toman una parte principal en su desarrollo en cada etapa.

### **Los militantes bolcheviques**

Un mayor desarrollo de la unión, y tal vez incluso de la huelga actual, en el camino de la militancia puede llevar a los líderes locales a un conflicto con la burocracia reaccionaria de la Internacional y también con las fuerzas conservadoras en el Sindicato Central del Trabajo. Esto será menos apropiado para tomar a los líderes locales de la unión militante por sorpresa, ya que la mayoría de ellos ya han pasado por la escuela de esa experiencia. A pesar de eso, no dieron la espalda a los sindicatos y buscaron establecer otros nuevos artificialmente.

Incluso cuando se trataba de organizar un gran grupo de trabajadores hasta ahora fuera del movimiento obrero, seleccionaban un sindicato AFL como medio. Los resultados de la experiencia de Minneapolis brindan algunas lecciones muy importantes sobre esta cuestión táctica. El papel miserable de los estalinistas en la situación actual, y su completo aislamiento de la gran lucha de masas, es el resultado lógico de sus políticas en general y de su política sindical en particular.

El Sindicato General de Conductores, como debe ser el caso con toda verdadera organización de masas, tiene un liderazgo amplio y representativo, libremente seleccionado por métodos democráticos. Entre los líderes del sindicato hay una cantidad de militantes bolcheviques que nunca ocultaron o negaron sus opiniones y nunca las cambiaron por orden de nadie, ya sea que la orden procediera de Green o de Stalin.

La presencia de este núcleo en el movimiento de masas es una característica de la situación excepcional en Minneapolis que, en cierto sentido, afecta y colorea todos los demás aspectos de esta. El más importante de todos los requisitos previos para el desarrollo de un movimiento obrero militante es la levadura de los comunistas de principios. Cuando ingresan al movimiento obrero y aplican sus ideas inteligentemente, son invencibles. El movimiento obrero crece como resultado de esta fusión y su influencia crece con ella. En esta pregunta, también, Minneapolis está mostrando el camino.